

Escuela de música Sirinx: un proyecto que cumple quince años

Escuela de Música Sirinx

La Escuela de Música Sirinx ha sido desde sus comienzos (1984) un proyecto de renovación educativa, un intento de búsqueda e investigación en dos universos: el hombre y la música. El uno como esencia y el otro como expresión, se relacionan haciendo crecer y armonizando facultades. Al ser la música un arte que apela a la participación de todo el ser humano -dinámica, sensorial, afectiva, mental y espiritualmente-, la educación musical ha de colaborar en el desarrollo y enriquecimiento de todas esas facultades. Con estas premisas arrancó la Escuela en Salamanca, hace ahora quince años. Durante este periodo el formato del proyecto ha sufrido modificaciones adaptándose a la realidad social, siempre cambiante, en la que viven inmersos los niños; pero las ideas básicas han permanecido y siguen inspirando el modelo de Escuela. El método Willems de pedagogía musical ha estado presente casi desde el principio y ha sido, y sigue siendo, una herramienta valiosísima. Se pretende en este artículo dar una visión general de nuestro centro educativo, que quizá pueda resultar útil a padres y educadores.

El hombre y la música son los motores que impulsan a la Escuela Sirinx de Salamanca en su investigación educativa, valiéndose de la pedagogía del método Willens.

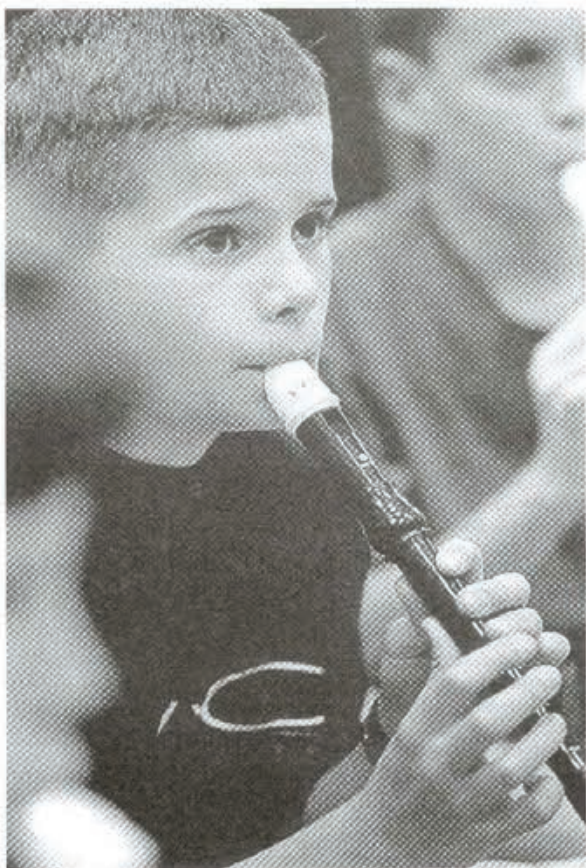


Educational Leadership

Cómo se articula la escuela

Dos grandes ciclos conforman el proyecto educativo de la Escuela: **Iniciación** y **Formación**. Los objetivos del primero podrían resumirse del siguiente modo:

1. Hacer amar la música a los niños y prepararles a la práctica musical, vocal e instrumental.
2. Darles, por medios pedagógicos apropiados y vivos, el máximo de posibilidades de aprender música, incluso si no son especialmente dotados para ello.
3. Ofrecer esta educación a todos los niños, ya que los elementos fundamentales de la actividad musical son propios de todo ser humano (el instinto rítmico, la audición, la sensorialidad, la emotividad, la inteligencia que ordena y crea).



Archivo

4. Nutrir la educación musical de raíces profundamente humanas, estableciendo las bases del arte musical y no solamente enseñando los rudimentos de la música.
5. Favorecer, por medio de la música viva, el desarrollo integral del niño.

En segundo lugar, el ciclo de **Formación** pretende continuar con todos los principios educativos co-

menzados en el ciclo anterior y desarrollarlos respetando la evolución personal de los niños. Comienza la enseñanza instrumental, y con ella la posibilidad de expresar la realidad sonora con más recursos. Este ciclo tendría los siguientes objetivos:

1. Mantener el amor hacia la música por medio de un solfeo vivo, que respete la vida musical y la desarrollo.
2. Seguir el proceso educativo natural, haciendo vivir los elementos esenciales primero y llevando después a los niños hacia la consciencia –el acto justo debe preceder al conocimiento.
3. Respetar la naturaleza del niño, orientando su espontaneidad de acuerdo con aquélla, en un clima no competitivo.
4. No recurrir a elementos extramusicales so pretexto de hacer la educación musical más atrayente. La naturaleza misma del sonido, del ritmo, etc., son, con su riqueza infinita, suficientemente atractivos.
5. Favorecer, a través del instrumento y el canto, individual y colectivamente, la expresión musical del niño.
6. Ofrecer esta educación a todos aquellos niños que muestren una mínima predisposición e interés.

El plan de enseñanza

El ciclo de **Iniciación**, antes mencionado, es un ciclo con sentido en sí mismo, donde se establecen las bases de la educación musical en cuatro planos fundamentales: auditivo, rítmico, vocal y de movimiento corporal. Se establecen tres grados desde los cuatro a los seis/siete años en las que los niños han de asistir a dos sesiones semanales en grupos de seis a ocho alumnos. Este ciclo se completa y amplía con un curso puente que denominamos curso de preformación, en el que a las dos sesiones semanales de lenguaje musical se añaden el coro, los talleres de instrumento (recorrido que los niños hacen por el mundo de los instrumentos, de cara a la elección que ya se avicina), y las sesiones de teclado (primer contacto con el piano, en el que el niño visualiza el mundo de los órdenes que ha vivido hasta entonces).

El ciclo de **Formación** comienza con una primera etapa de formación musical elemental. Se desarrolla a lo largo de cuatro niveles en los que se continúa trabajando los principios de la educación musical Willems adquiridos en el ciclo de Iniciación. Es, por lo

tanto, muy importante que todos los alumnos de este ciclo hayan cursado los tres grados de Iniciación y el curso de Preformación. En esta etapa continúa la formación musical global (lenguaje musical, desarrollo auditivo, melódico, rítmico, armónico, vocal, etc.) y comienza la práctica instrumental de forma individualizada, así como las agrupaciones instrumentales. Los logros que se pretenden alcanzar durante este periodo de formación podrían definirse del siguiente modo: en un nivel medio de dificultad, el alumno debe poder recrear la música de los grandes maestros, interpretándola individual y colectivamente, vocal o instrumentalmente; asimismo debe poder crear su propia música, escribirla e interpretarla, usando el bagaje de lenguaje musical adquirido, así como la memoria.

El ciclo de la Escuela anteriormente descrito se corresponde con el **Grado Elemental LOGSE**, y fue homologado por el Ministerio de Educación en 1989. En dicho ciclo la Escuela intenta una progresión coherente con el desarrollo psicológico del niño, valorando su edad y todas las bases adquiridas en las etapas anteriores. Por esto, desde el ambicioso proyecto de ofrecer una educación musical completa que abarca desde los cuatro hasta los catorce años, consideramos insuficientes cuatro cursos para realizar todos los objetivos de una formación musical elemental (excepto en algún caso, los niños que terminan esta etapa con once/doce años, no tienen la madurez suficiente para enfrentarse a una prueba de acceso a grado medio, y es temprano aún para decidir su dedicación a la música de una forma



mucho más comprometida). Por esto la Escuela propone una segunda etapa que completa el Grado Elemental y que denomina **Formación Avanzada**.

Esta última etapa está dirigida a los alumnos que deseen continuar sus estudios musicales y que hayan superado los contenidos de la etapa anterior. Costa de 1, 2 ó 3 cursos, dependiendo de cada caso en particular. A su vez, distinguimos entre dos posibles vías dentro de la Formación Avanzada: una vía con un sentido "profesional", encaminada a la preparación para una continuación en el Conservatorio; y otra, con un sentido "amateur", que permite a los niños seguir avanzando según sus expectativas musicales, adaptando el programa a cada caso. La primera vía es una continuación y profundización en los contenidos de la Formación Elemental, atendiendo de una forma específica a los aspectos que necesitan de una mayor cantidad de automatismos (velocidad de lectura, expresión correcta de los conceptos de teoría musical, etc.) Se trata, pues, de completar el Ciclo

Elemental. Los alumnos a los que se dirige esta vía deberán disponer de tiempo para poder practicar diariamente, y sentirse comprometidos con su aprendizaje musical. La vía "amateur", por su parte, surge para dar respuesta a aquellos otros alumnos que desean continuar con sus estudios musicales, pero que no disponen del tiempo suficiente o que no se plantean, por el momento, una continuación con miras "profesionales". Se trata igualmente de continuar y ampliar conocimientos, pero en este caso serán los propios alumnos quienes elaborarán, junto con profesores y padres, las materias que estudiarán cada curso, atendiendo a sus posibilidades e intereses.

Complementando el plan de estudios, otras muchas actividades -escuelas de verano, A.C. Sirinx (que da cabida a exalumnos que desean seguir vinculados a la Escuela), coro de padres, conciertos de los niños de la Escuela en colegios, etc., intentan dar globalidad a la enseñanza musical, de forma que el niño la perciba como cotidiana y natural. ■